

Los Ocho Cuerdas

UN COMENTARIO

A OCHO CUERDAS

Por: ABEL SANDOVAL ORMEÑO

(Ocho cuerdas para la lluvia. Antología poética del "Taller literario Fernando González Uriarre" en Concepción, Ediciones, Etc.)

La separación de todo poeta never publicada se obra y obra aún si pertenece a un taller. Poco o casi especialismo de este grupo de poetas es algo de destacar, pues ellos están realizando un trabajo pleno y permanente en el quequese ilustrado regional. Hoy nos sorprende gratamente con la edición de una modesta antología que incluye a ocho voces nuevas en el arte poético. Sin ligar a dos la intensidad y la seriedad del trabajo realizado por el director —asesor del grupo — Julio Sandoval Rojas— quien demostrado en su práctica de escritura donde más dice: "La poesía se escribe para el goce de vivir y de morir, para alcanzar el lejano sueño de la libertad" y en esa tonalidad las ocho cuerdas cantan para el hombre su rebrote y sus circunstancias.

La primera cuerda canta en la voz de Margarita Ruet y lo hace con sus sencillas del lenguaje que toca claro y melodioso la entrega del mensaje político, locutor: "Daga / Vi viven entre el nido de parrulos / y el ruido del bulevar / él azahar florió a Fericito / y las alas de lo verde..."

La segunda cuerda canta en la voz de Gralde Graní y se toma vivida el pulso del mundo con su glosa humana despielada y descalzada guitarra nos dice: "Los niños son un globo / y los abuelos / con las fotografías en las solapas / pasaron por debajo de las casas / que estremecen destrozadas a edades mortales / y saludaron a las familias que lo ocuparon / y podrán co-



reborcar a barrios / las tristesas del planeta... / vivencial, profundo y magistralmente dura la séptima cuerda que gime en: "Ya no será necesario huir de lo que quedó al otro lado del parque".

Aleja de la Tierra viene en la tercera cuerda con su voz desalentadora donde la soledad se manifiesta en búsqueda y cuestiones de sonidos que llevan "su segundo pie / un agujero jardín despierto de la lluvia".

Carlos Valenzuela cuarta cuerda canta: al desenrolle octavo volumen de olvido social del mestizo y lo hace fuerte y sentido en sus versos: "Así sobrevivimos / los otros giadan / por los otros / Mientras una rica herencia se vive como un ladrón / de los creyentes".

Sonia Amizal, la quinta cuerda canta: se acerca al anochecer de la poesía en unos versos que despliegan el misterio de las interrogantes donde el amor toca y allora cual "ave uranita" en casa de Pandora".

Hijo Pino Roffo de quien ya conocemos en lo de su herbario político en comentarista apunta con su escasa suerte en tanto cada vez en un boleto de la templanza y realineación de un verbo fluido e sincrético que "la última corona poeta / es / buena y entraña la realización de la cultura y la integridad la encierra en estos versos: "Soy lo que a veces tanto / mejores no / en los rincones del sollozo en un mal-

(Para a la pág. 4)

UN COMENTARIO

no verde".

La séptima cuerda canta en la voz de Violeta Cáceres con un dolor recogido y sentido cuando nos descubren su palabra en tumba a la profunda

gostosa palabra, seña, quieto y silencio a la tempestad del corazón que es tira un hilo sangrado en el olvido y en el muchío future como lo dejó denostado en estos versos: "era que

(Véase de la página 3)

Un comentario a ocho cuerdas [artículo] Abel Sandoval Ormeño.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Taller Literario Fernando González-Urízar (Concepción, Chile)

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un comentario a ocho cuerdas [artículo] Abel Sandoval Ormeño. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)